

El Mediterráneo, camino de ser una "sopa de medusas y microbios"

El biólogo Enric Sala asegura que en España solo habrá pescado importado si no baja la presión contra el ecosistema marino

BARCELONA. El mar Mediterráneo va camino de convertirse en "una sopa de medusas y microbios" a causa de la sobreexplotación pesquera, la contaminación y las actividades humanas que se desarrollan de manera intensiva en la zona, según explicó el biólogo del CSIC Enric Sala, quien insta a tomar medidas lo antes posible para evitar lo que, en su opinión, sería "una gran catástrofe ecológica y humana".

Este experto, elegido recientemente como uno de los 240 jóvenes más influyentes del mundo, augura que, en un horizonte no muy lejano, que ubica en solo unos pocos años, el mar Mediterráneo pasará de ser el hábitat de peces comunes, como el atún o el pez espada, a una gran charca dominada por bacterias y medusas.

A la fuerza, estas criaturas de aspecto acampanado y cuerpo gelatinoso entrarán a formar parte de la dieta mediterránea, al igual que ha sucedido en varios países de Asia o en determinadas zonas de Estados Unidos, donde en algunos restaurantes se considera "cool" (expresión inglesa que designa algo que está de moda) comer medusas.

"Estamos transformando el Mediterráneo en una gran sopa de medusas y microbios", sostiene Sala, que advierte de que, si no se crean más reservas marinas ni se reduce la capacidad pesquera, el único pescado que se comerá en las décadas venideras en España será el importa-

do o el procedente de piscifactorías.

Para Enric Sala, la situación del mar Mediterráneo es "mucho más crítica" que la de la mayoría de mares del mundo, ya que, además de la sobreexplotación, el calentamiento y la contaminación que sufre, se trata de un mar cerrado y con una población costera "enorme", que no hace sino agravar el problema.

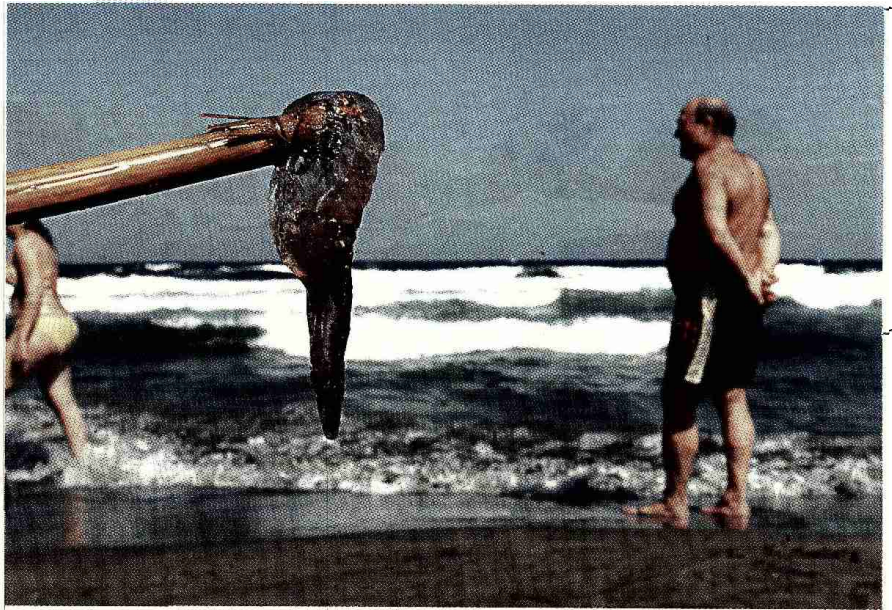
Destrucción de sus hábitats

Otro problema que padece el Mare Nostrum es la destrucción de sus hábitats debido a la incesante actividad de las flotas pesqueras, que han provocado la extinción de gran parte de los peces de gran tamaño que hace 50 años aún se podían capturar en la región.

Según este biólogo marino, se trata de una pesca "industrial destructiva" y "perversa" que, pese a todo, está subvencionada por el Gobierno español.

"Subvencionar una actividad tan destructiva económica y ecológicamente no tiene ningún sentido, es absurdo", asegura Sala, que apuesta, para revertir la actual situación, por reducir la flota pesquera a la mitad, certificar las pesquerías sostenibles e introducir el verdadero coste ecológico del pescado en su precio final.

Crear más reservas marinas, en las que esté prohibida la pesca, y frenar la construcción y el uso indiscriminado del litoral, poniendo fin a la especulación,



Una medusa encontrada en una playa del Cabo de Gata-Níjar (Almería). CARLOS BARBA/EFE

Las aguas subirán entre 25 y 50 centímetros en medio siglo

Malas noticias para los escépticos del cambio climático, si es que aún quedan. El Mediterráneo se calienta, aumenta la salinidad y su nivel sube, como el resto de los mares del planeta. No son teorías ni predicciones, son mediciones recopiladas de forma sistemática, año a año, desde 1948.

El nivel del Mediterráneo subió de media entre 4 y 16 centímetros desde 1990 hasta 2005 en las costas españolas y podría ascen-

der entre 25 centímetros y medio metro en los próximos 50 años si se produjera el ascenso de las temperaturas que prevén los expertos debido al cambio climático.

Éstas son las conclusiones de un estudio del Instituto Español de Oceanografía realizado hace cuatro meses, que analizó por primera vez la evolución de nivel, la temperatura y la salinidad del agua del Mediterráneo español, a partir de observaciones realizadas durante

más de medio siglo -desde 1948- con métodos científicos.

Manuel Vargas, coordinador de la investigación, afirmó que la tendencia observada de ascenso del Mediterráneo está "en consonancia con los peores resultados" de los estudios sobre el cambio climático, y señaló que las predicciones en el aumento del nivel "están condicionadas por lo que hagamos" para luchar contra el cambio climático. **HA**

son otras de las soluciones que plantea el experto Enric Sala, quien, no obstante, también dirige algunas recomendaciones a los consumidores, como que compren menos pescado y marisco y que exijan productos sostenibles.

Pescado y marisco no abundante

"Mientras haya pescado en el mercado, la ciudadanía no tomará conciencia de la magnitud del problema", explica Sala, que lamenta que exista una idea de "bonanza", de que hay pescado y

marisco en abundancia, cuando "no es cierto".

Muy al contrario, un estudio científico internacional, en el que ha participado Enric Sala, ha demostrado que todas las especies de pesca se colapsarán antes de 2050, lo que significa que su abundancia se habrá reducido en más del noventa por ciento a mediados de siglo.

El mar Mediterráneo ya está sufriendo como ningún otro estos efectos. Cada vez hay menos pesca y más medusas, bacterias y demás organismos microscópi-

cos que ponen en peligro el equilibrio del sistema.

Hace dos años, en Génova (Italia), alrededor de ochenta personas que se bañaban en la playa resultaron intoxicadas al respirar las toxinas producidas por un alga microscópica tropical que llegó a la costa de la población y que, una vez muerta, emitió esta sustancia tóxica, con el consiguiente peligro para los bañistas. "Estamos envenenando el Mediterráneo, estamos volviendo al mar tóxico", subraya Sala.

EFE